



Competencias que guían a bebés y niños pequeños

Consultores de salud mental infantil

Modelo de Illinois para la consulta en materia de salud mental de bebés y niños pequeños

El modelo de Illinois para la consulta en materia de salud mental de bebés y niños pequeños se guía por ocho competencias básicas. Los aspectos de diversidad, equidad, inclusión y pertenencia se incorporan en varias competencias. Como profesional de la primera infancia, líder o consultor de salud mental de bebés y niños pequeños, es posible que sienta curiosidad por saber cómo se alinea el Modelo de Illinois para I/ECMHC con el Centro nacional de excelencia de I/ECMHC, el Certificado de salud mental infantil y de la primera infancia de Erikson, la Credencial, o con las Normas de desempeño del Programa de Head Start.

[Haga clic aquí](#) para ver la matriz de referencia cruzada en el Modelo de Illinois correspondiente a las competencias de consulta de salud mental de bebés y niños pequeños para obtener más información.



N.º 1: Conocimiento del desarrollo de bebés y niños pequeños, la salud mental y el cuidado y la educación de la primera infancia.

Los consultores tienen conocimientos fundamentales sobre el desarrollo infantil en el contexto de la familia, la cultura y las comunidades, combinados con una base sólida en salud mental infantil y experiencia en el trabajo con bebés, niños pequeños y sus familias.



N.º 2: Habilidad para forjar relaciones y participar en colaboración con familias, proveedores, programas y sistemas.

Los consultores involucran a familias, proveedores, programas y sistemas en relaciones genuinas y de colaboración. Los consultores utilizan un enfoque culturalmente sensible y basado en las fortalezas, enfatizando el desarrollo de capacidades y la creación de asociaciones que apoyen la salud socioemocional de los niños pequeños. En el proceso de consulta, el consultor trabaja de manera continua para fomentar un sentido de confianza y apertura entre los participantes.

Oficina del Gobernador
para el Desarrollo de la
Primera Infancia

GOV.OECD@illinois.gov

bit.ly/IL-IECMHC

Escanee el código QR

- Abra la aplicación de la cámara
- Enfoque la cámara sobre el código QR tocando suavemente el código en su pantalla
- Siga las instrucciones en pantalla para completar la acción





N.º 3: Habilidad para trabajar de manera eficaz en diversas culturas y comunidades.

Las creencias culturales pueden afectar la forma en que las familias y las comunidades abordan los temas delicados de la salud mental y las habilidades socioemocionales de los niños, y son parte integral de la formación de asociaciones basadas en la confianza y la colaboración. Los consultores buscan de manera activa y sensible comprender la cultura y el clima de las familias y los programas con los que trabajan, y son conscientes de sus propias respuestas y reacciones ante cualquier diferencia.



N.º 4: Habilidad para recopilar información de forma eficaz y sensible.

Los consultores están capacitados para recopilar información a través de múltiples métodos que incluyen, entre otros, observación, debates y el uso de herramientas de evaluación socioemocional que contribuyen a una mejor comprensión de los contextos del niño, la familia, el profesional de la primera infancia, el programa y el sistema. Los consultores se esfuerzan por ser imparciales y objetivos en el uso de métodos y en su práctica de documentar y reportar información para reflejar con precisión la situación en todas sus dimensiones.



N.º 5: Habilidad para desarrollar un plan y medidas de éxito compartidas de forma colaborativa.

Los consultores trabajan en colaboración para construir y apoyar la capacidad dentro de los profesionales de la primera infancia, las familias y los programas, con el fin de crear un plan de consulta de forma conjunta, que se alinee con el programa de la agencia o con los planes requeridos por el sistema. Los consultores emplean varios métodos de consulta, como la reflexión, el modelado, la exploración, la resolución de problemas y la capacitación, para respaldar los objetivos acordados mutuamente. Habitualmente, los consultores revisan las metas para evaluar el progreso en múltiples niveles: individuales, organizacionales y sistémicos.



N.º 6: Conocimiento de los sistemas y de los recursos comunitarios y capacidad para desarrollar asociaciones.

Los consultores trabajan para consolidar su prestigio en sus comunidades como profesionales confiables que puedan hacer escuchar la voz de la salud mental infantil y de la primera infancia en la mesa de decisiones. Los resultados de estas asociaciones son el intercambio de recursos y la vinculación de servicios para que las partes consultadas puedan conectarse con los servicios apropiados. Los consultores buscan oportunidades para abogar por políticas, prácticas y vínculos que apoyen la accesibilidad de la salud mental infantil y de la primera infancia para las comunidades, los programas y las familias, según corresponda.



N.º 7: Desarrollar una comprensión del impacto del trauma en el desarrollo de la primera infancia.

Los consultores trabajan con los programas para comprender los factores subyacentes que influyen en las interacciones y las reacciones de los niños muy pequeños y del personal que puedan estar experimentando un trauma, a la vez que se dan cuenta de sus propios prejuicios y factores desencadenantes. A través del trabajo conjunto, el personal, el consultor y los adultos en la vida del niño diseñan entornos seguros, receptivos y enriquecedores en los que los niños pequeños pueden aprender y crecer para disminuir el impacto del trauma en el desarrollo infantil.



N.º 8: Compromiso con el comportamiento ético y la práctica reflexiva.

El consultor se involucra en prácticas éticas consistentes con los estándares de práctica o el código de ética de su disciplina, a la vez que puede representar el campo de la salud mental infantil y de la primera infancia. Se vale de la autoevaluación y la supervisión de forma continua para asegurar el uso de la capacidad reflexiva y la adopción de una postura consultiva. El consultor responde con capacidad de respuesta cultural y desarrolla relaciones basadas en la escucha sensible, la respuesta y la acción de compartir la responsabilidad y el poder.

